



FLORENCIA NÚÑEZ

# UN DISCO PANORÁMICO

**F**lorencia Núñez empezó a cantar en Rocha, aunque fue en Montevideo que atendió a ese impulso que parecía ser un pasatiempo. Las canciones de su primer disco, *Mesopotamia*, son como una imagen puesta en pausa, en esa pausa del VHS, con un temblor. Es que está lo quieto, esa música que salió mientras se adaptaba a una ciudad desconocida, la confusión vocacional, los primeros amores; y está el movimiento: un presente distinto, mucho más claro y organizado que la ubica como una de las cancionistas femeninas más firmes de su generación, con presentaciones asiduas en Montevideo y en el Interior, al que no descuida. Es en este tiempo en el que quiere mostrar su música del pasado, una foto panorámica de una Florencia que ya no es, pero recuerda entre esas letras de pensamientos borrosos.

—*Mesopotamia* refleja cómo te sentías vos al llegar a Montevideo, “un pedazo de tierra entre dos ríos”.

—Ese título reflejó perfectamente ese año en el que de golpe me encontré sola en una ciudad. Creo que es el mejor título que se me pudo ocurrir, y que las canciones apoyan ese concepto de la mejor manera. Son canciones que no podría volver a componer.

—¿Muchos recuerdos?

—Sí, pensaba de otra forma. Traté de que este disco sea una foto panorámica de ese año y poco que estuve acá al tuntún, sin encontrarme, sin entender la vocación, mil cosas. Ahora ya estoy afuera de esa mesopotamia.

—¿De qué te agarrás para escribir canciones?

—Capaz que la respuesta suena tonta, pero depende de la canción. Me gusta mucho la ficción, entonces hay muchas canciones que son ficciones, que nunca pasó lo que estoy contando. El disparador no siempre es algo que tengo premeditado sino que me agarra por sorpresa, algo totalmente inconsciente. Me ha pasado de estar por dormir y no poder hacerlo porque tengo una canción por sacar. Hay mil formas, me agarro de lo que el impulso me pida: me pongo al servicio de la canción.

—¿Y las bicicletas qué rol juegan?

—Son una obsesión. A mí me encanta nadar y andar en bicicleta. Esa sensación de desplazarse libremente me gusta, asocio mucho la bicicleta a la libertad. Me lleva mucho a quien soy; mi recuerdo de niñez es estar andando en bicicleta por todos lados. Me gusta mucho la sensación que me provoca la adrenalina del pedaleo, me

## LOS OTROS SOSTENES

*Mesopotamia* cuenta con un número importante de colaboradores. Algunos de ellos son los principales exponentes de la música indie local, como Franny Glass o Diego Rebella.

Además participó el productor Guillermo Berta, Martín Buscaglia, e instrumentistas como Federico Blois, Julieta Garrido, Matias Fernández, Alejandra Genta, Santiago Montoro, Popo Romano, Agustín Pessolano y Daniel Martínez.

La banda la integran Gustavo Souto, Juan Chain, Brian Rojas y Santiago Miraglia.

provoca algo en el cuerpo que sale en forma de canciones.

—Así que te gustaba imitar a Shakira.

—Sí, es un pecado. Era muy fan de ella hasta que se prostituyó para estar en las grandes lindas. Me decepcionó horriblemente el darme cuenta de que la habíamos perdido cuando empezó con *La loba* y los plagios.

—¿Cuál fue la primera música que te influyó creativamente?

—Al principio, cuando estaba en Rocha, mi profesor de guitarra Enrique Cabrera me hizo un compilado de “música que me iba a gustar”, y ahí había canciones de Eduardo Mateo, Fernando Cabrera, Eduardo Darnauchans, y eso me abrió un espectro de cosas que jamás había escuchado, yo no sabía quiénes eran, es horrible la sensación de ignorancia, ¿no? Ese fue el primer disparador de conocer la canción uruguaya que me fue rumbeando, aunque no creo que integre ese género. Hasta ese momento escuchaba el típico rock, el típico folclore y música de radio. Esas canciones me hicieron amar la música.

—Ahora que construís canciones debió haber cambiado tu forma de escuchar.

—Me pasa de ser más crítica, pero en un buen sentido. Yo le busco las capas. Es como un iceberg, si pasás por al lado le ves la punta, pero si realmente te llega o te interesa, o querés sacarle las capas, empezás a mirar más abajo. Me gusta encontrar el “subtexto de la submúsica”, buscarle lo que realmente quiso decir ese músico. Creo que siempre hay algo más allá, y eso es lo que trato de buscar, por eso soy un poco insoportable.

—¿Cómo ves este momento para presentar tu primer disco?

Toca el 3 en Sala Zitarrosa, el 13 en Teatro 25 de Mayo (Rocha), el 20 en Casa de la Cultura (Maldonado).

—Es un año complicado porque la gente tiene la atención en otras cosas. Además este es un trabajo muy independiente, eso te lleva el triple del trabajo. El disco lo editamos nosotros, le pusimos un rótulo que quiere ser un sello, *La nena discos*, que ojalá crezca y edite a otros músicos, ¿por qué no? Tenemos mucha necesidad de que este trabajo sea compartido.

—**¿Qué es lo más difícil de esta etapa? ¿Hacer público lo íntimo?**

—Eso creo que ya está superado. Quizás lo complejo sea el ponerme demasiadas metas, el tener una ambición muy grande, de llegar a los demás, de que pase algo con el disco...ese contenido futurista que le ponemos a las cosas cuando creo que debería estar disfrutando más de este momento que es único, porque un primer disco pasa una vez sola. Lo ideal sería desearle lo mejor al disco y que logre solito un buen camino.

—**Hace un tiempo me dijiste que estas canciones surgieron de una explosión creativa que creías que no se iba a volver a repetir.**

—Esa explosión que tuve no creo que se vuelva a repetir, no lo veo muy a la vista ahora. Sí compuse nuevas canciones, muchas no las he terminado. Es que es fundamental para hacer canciones tener el tiempo de sentarte y tener esa libertad de poder decir “tengo algo acá, me tengo que mover y hacerlo”, pero mientras estás sacando un disco es difícil conseguir ese estado. Hay que estar al servicio de la canción; ese es el momento que más me gusta, cuando te descubris pensando en una canción mientras hacés otra cosa, pero eso solo te lo da la disponibilidad que vos tengas.

—**Y ahora que tenés una banda, ¿cambió la forma de componer?**

—Para mostrar una canción tengo que estar muy segura de que le voy a dar un futuro, me pasa muchísimo de hacer y hacer y considerar que no está bueno. No soy de compartir autoría, pero me gustaría. Componer es algo muy solitario, para mí requiere tiempo y nadie alrededor.

—**¿Qué cambió en este tiempo?, mencionaste en una entrevista que sentís que cantás mejor...**

—Claro, por ejemplo. No sé si tiene que ver con la confianza, en realidad no lo creo porque no tengo mucha con-

fianza en mí misma, pero sí creo que en este tiempo agarré calle: tocar, hacer amigos y tocar. Estuve tocando mucho con Franny Glass y con Diego Rebella y eso me aceptó, porque tocar con una banda muy seguido no es tan fácil, entonces busco que este proyecto me permita desdoblarme y también poder pisar un escenario sola, o con un músico un día y con otro otro día. Y el tiempo me ayudó, grabé las canciones en 2011, las terminé el 31 de diciembre. Pasó lo mismo con este disco: lo terminé un 31 de diciembre.



■ *La realización del disco fue financiada por el FONAM y por distintas empresas mediante los Fondos de Incentivo.*

Era más chica, las formas de cantar van cambiando, creo que tiene bastante que ver con el ensayo y el error. Igual considero que me faltan muchas clases de canto, de hecho al disco ya no lo escucho, porque es como ver fotos de uno, no me gusta.

—**¿Tomaste clases de canto?**

—Quiero hacerlo, de hecho estamos por empezar un experimento con Laura Canoura. Quiero mejorar, siento que tengo un techo con la voz que puedo superar si estudio, lo mismo con la guitarra.

—**Hay una decena de músicos invitados que participaron en el disco, ¿cómo planeaste la producción del material?**

—Es que fui yo misma la productora. No quiero darle mucha trascenden-

cia a eso porque fue algo que hice casi de rebote, porque no tenía plata para pagarle a nadie más, pero estuvo bueno porque aprendí muchas cosas que de otra manera no hubiera hecho. En el grupo me apoyé siempre, somos más de 13 personas trabajando en el disco. Se fueron dando las personas adecuadas y hoy somos todos amigos. Con los músicos se dio de forma similar: toco con esta banda desde el 2012, y todos fueron apareciendo como si me los hubiera mandado alguien.

—**¿Entre estas 12 canciones hay temas nuevos?**

—Todas venían compuestas, era así: yo juntaba a la banda y le decía “hoy vamos a hacer esta canción, ¿les parece?” y ahí empezábamos a armarla, una canción por ensayo. Yo ya tenía elegidas

las canciones del disco, quizás agregué una y saqué otra, lo cual es lógico porque en el proceso de realización de un disco pasan muchas cosas, pasa mucho tiempo. Yo quise que este disco agarrara todo lo que había pasado en esos años en que escribí las canciones.

—**Estás presentando el disco de otra Florencia, se podría decir.**

—Todo refiere a otro momento. Pero en el arte siempre estás rezagado, nunca podés hacer lo que querés hacer en tiempo real porque hay otros procesos, porque hay tiempos que no dependen de uno, trabajo que no depende de uno; y otros que sí pero hay que encontrar el tiempo, el dinero, la forma. Todo esto es como si fuera un mar de astros; es impresionante cuánto hay que alinear para poder hacer un disco.